



falp Juntos contra el cáncer



Esta es una iniciativa de la Fundación Arturo López Pérez y El Mercurio para profundizar el conocimiento de la enfermedad, su prevención, diagnóstico y tratamiento a través de la publicación de artículos quincenales. Más información sobre el tema en www.educacion.emol.com

ESTAMOS COMPROMETIDOS CON LA PROMOCIÓN DEL AUTOCUIDADO, PREVENCIÓN Y DETECCIÓN TEMPRANA DEL CÁNCER, PILARES FUNDAMENTALES DE NUESTRO ROL SOCIAL.



EDICIONES ESPECIALES@MERCURIO.CL SANTIAGO DE CHILE VIERNES 14 DE MARZO DE 2025

TAMBIÉN SE ASOCIA CON OTROS CARCINOMAS:

Virus del papiloma humano, el principal causante del cáncer cervicouterino

Cuando su infección se vuelve crónica, puede provocar alteraciones celulares que lleguen a convertirse en un cáncer. Prevenir su contagio o detectar la presencia del virus a tiempo son medidas clave para evitar esta enfermedad.

Más de 150 genotipos conforman el virus del papiloma humano (VPH), cuya infección puede causar problemas de distinta magnitud. ¿Por ejemplo? Es responsable de más del 95% de los casos de cáncer cervicouterino (también conocido como cáncer de cuello uterino), enfermedad por la que más de 300 mujeres perdieron la vida en Chile durante el año 2022, de acuerdo a las proyecciones del Observatorio Global del Cáncer (Globocan).

De transmisión sexual, el VPH afecta tanto a hombres como mujeres y se estima que más del 50% de las personas sexualmente activas se expondrán a él en algún momento de sus vidas. Algunos de sus genotipos se consideran de bajo riesgo, es decir, originan infecciones transitorias y condiciones como verrugas en las mucosas o la piel. Los de alto riesgo, en cambio, son capaces de causar cánceres, y no solo en el cuello del útero: también de orofaringe, pene, ano, vagina y vulva.

“Los genotipos 16, 18, 31, 33 y 35 son los de alto riesgo más frecuentes —aclara la Dra. Verónica Sanhueza, anatomopatóloga del Instituto Oncológico FALP—. Si pensamos en cáncer cervicouterino, lo peligroso de infectarse es que prácticamente no se presentarán síntomas hasta que, cinco o 10 años después, pudieran detectarse cambios celulares en el cuello del útero al realizar el papanicolaou (PAP) o ya haya señales de un cáncer avanzado, como sangrado inusual, dolor o secreción vaginal”.

En general, estas infecciones son transitorias y desaparecen por acción del sistema inmune. Sin embargo, un bajo porcentaje de ellas persiste en el tiempo y progresa hasta causar lesiones que pueden derivar en un cáncer.

PREVENCIÓN Y DETECCIÓN PRECOZ

Aun cuando las cifras sobre cáncer cervicouterino revelan un problema sanitario importante —ocupa el cuarto lugar de los tumores más frecuentes y mortales en población femenina de todo el mundo—, el contagio de VPH se puede prevenir con medidas de autocuidado y, además, es posible descubrirlo a tiempo. De hecho, la estrategia de la Organización Mundial de la Salud para erradicar el cáncer cervicouterino de aquí a 2030 contempla metas en torno a la vacunación contra el virus y los exámenes de tamizaje para la detección precoz.

Más del 90% de eficacia de la vacuna en el desarrollo de anticuerpos que previenen la infección por VPH.

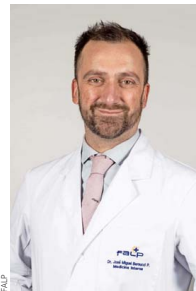
Fuente: American Cancer Society.



Dr. Clemente Arab, jefe de Cirugía Oncológica Ginecológica de FALP.



Dra. Verónica Sanhueza, anatomopatóloga del Instituto Oncológico FALP.



Dr. José Miguel Bernucci, director de Prevención y Detección Precoz del Cáncer de FALP.

anticuerpos que previenen la infección por el virus del papiloma, y se ha demostrado que hay una reducción de la infección por VPH de alto riesgo en la población que se vacunó”, comenta la Dra. Sanhueza. En Chile, la vacunación contra el VPH es parte del Plan Nacional de Inmunizaciones para niñas y niños de 4° y 5° básico.

90/70/90
Estrategia de la OMS para erradicar el cáncer cervicouterino

90% de las niñas vacunadas antes de los 15 años

70% de las mujeres examinadas antes de los 35 años

90% de las mujeres con lesiones precancerosas tratadas

90% de las mujeres con cánceres invasivos tratados

Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS).

VPH y cáncer cervicouterino

El cáncer cervicouterino es una alteración celular que se manifiesta inicialmente a través de lesiones de lento desarrollo. El Virus de Papiloma Humano (VPH), que se transmite por vía sexual, es responsable de casi la totalidad de los casos de este cáncer. Se trata de un conjunto de virus conformado por más de 150 genotipos de alto y bajo riesgo. Entre los más agresivos se encuentran el 16, 18, 31, 33 y 35.

TRATAMIENTOS PARA EL CÁNCER CERVICOUTERINO

- Si se detecta a tiempo, esta enfermedad es altamente curable. El tratamiento varía según la etapa en que se diagnostique y existen diversas opciones efectivas para cada caso:
- **Conización del cuello uterino:** Procedimiento terapéutico y diagnóstico en el que se extrae un fragmento de tejido anormal del cuello del útero.
 - **Traquelectomía:** Procedimiento quirúrgico en el que se extrae únicamente el cuello uterino.
 - **Histerectomía total:** Cirugía en la que se extrae el útero de forma completa, incluyendo el cuello uterino.
 - **Criocirugía:** Tratamiento que utiliza temperaturas extremadamente frías para destruir células anormales en el cuello uterino.
 - **Quimioterapia:** Terapia basada en fármacos especializados que interfieren en la proliferación de células cancerosas, con el objetivo de eliminarlas o frenar su avance.
 - **Radioterapia:** Tratamiento que emplea radiación de alta energía para destruir células tumorales y reducir el tamaño de algunos tumores.

Además, toda mujer puede consultar con su ginecólogo la opción de vacunarse. En cuanto a las estrategias de tamizaje, el test de VPH determina si hay presencia del virus en el cuello del útero antes de que produzcan alteraciones celulares. Esta herramienta se ha sumado al PAP, que detecta lesiones que ya fueron originadas por la infección, lo que permite tratarlas antes de que se conviertan en cáncer. “El test de VPH posibilita evaluar el riesgo de que se generen lesiones por la infección, y se ha identificado el genotipo del virus —explica el Dr. Clemente Arab, jefe de Cirugía Oncológica Ginecológica de FALP—. Si el test resulta negativo, se puede esperar 5 años para realizar el siguiente. Pero si es positivo, se considerará el tipo de VPH y el resultado del

PAP para indicar estudios complementarios. El ideal es realizarse el test de VPH a partir de los 30 años. Si no, se debe hacer el PAP cada 3 años, desde los 25”. Es importante recordar que, cualquiera sea el examen que se tome, deben mantenerse los controles ginecológicos anuales. “El cáncer cervicouterino es prevenible. No debería haber mujeres con esta enfermedad y menos en etapas avanzadas, pero lamentablemente así sucede. Es necesario educar a la población sobre la importancia de la vacuna contra el VPH y la necesidad de hacerse los exámenes de detección precoz, ya sea el test de VPH o el PAP, cuando corresponda. Es la única manera de que lleguemos a erradicar este cáncer”, finaliza el Dr. Arab.

LO HAGO POR MÍ

El cáncer cervicouterino es prevenible y curable si se detecta en forma precoz

CAMPAÑA PREVENTIVA “LO HAGO POR MÍ”

En el contexto del Día Internacional de Concientización sobre el virus del papiloma humano, principal responsable del cáncer cervicouterino, Fundación Arturo López Pérez lanzó su campaña “Lo hago por mí”, una iniciativa auspiciada por el Ministerio de Salud y que busca incentivar el diagnóstico temprano de esta enfermedad. Al respecto, el Dr. José Miguel Bernucci, director de Prevención y Detección Precoz del Cáncer de FALP, asegura: “Tenemos un mandato fundacional de combatir el cáncer mediante todos los medios disponibles y, dentro de eso, está la comunicación, la educación y el dar a conocer a las personas la forma que tienen de autogestionar su propia salud. En ese sentido, esta campaña es una herramienta para comunicar, de forma adecuada, la prevención y detección precoz de este tipo de cáncer”.